



## SECCION POLITICA.

## LA OPINION PUBLICA

Y EL GOBIERNO RADICAL.

Otra vez ha resonado la siniestra palabra crisis en los círculos políticos, y aun cuando en esta ocasión sería muy lógica y hasta necesaria, nosotros, sin embargo, no creemos que la crisis exista, ni menos que se resolviera hoy constitucionalmente.

Los que han hablado de crisis se engañan, y desconocen la situación en que se encuentran los radicales, sus deliberados propósitos y los fines a que aspiran.

La bandería radical escala el poder por los medios anticonstitucionales, y sobre todo poco dignos, que todos conocen, y apoyada en una populachera que es fuerza de albaracar y de engaños supo conquistarse entre los hombres más ignorantes o ciegos de nuestra sociedad, pudo decir por un instante que subía al poder con aplauso de los vocedadores que se hacían en aquellos momentos el eco de la opinión del país.

Fue este error, cuyos resultados serían terribles para esos ambiciosos, que, prescindiendo, ya de las conveniencias sociales y políticas, de las prácticas parlamentarias, sino también de la ley fundamental del Estado, les ha precipitado precisamente por una senda de aventuras, pero de aventuras gravísimas para ellos y para la nación; por una senda de aventuras en la que han trastornado el orden de la administración pública por completo, destituyendo en masa a todos los empleados, disolviendo de real orden diputaciones provinciales y ayuntamientos elegidos por el sufragio, llevando el germen del mal al corazón del ejército con el fin de aniquilarlo a la primera ocasión que se les presente, y dando una fuerza considerable a todos los elementos contrarios a la obra de la revolución de setiembre.

Tal es la situación en que se encuentran esos asesinos políticos, y situación apurada que cada día se agrava y agrava también el peligro inminente en que se encuentra la dinastía. Pero qué importa esto a unos hombres que tanto y tanto hicieron para posesionarse del timón de la nave, y que tanto y tanto han hecho y hacen por separar al rey del gran partido constitucional, con el solo fin de colocarle en el terrible dilema de, ó ser un monarca radical, ó abandonar el país que ha venido a gobernar por elección de la soberanía del pueblo?

Y con efecto, han conseguido en parte sus propósitos; y con efecto, tienen hoy aprisionado al rey en un estrecho círculo; y con efecto, hoy el monarca no podría resolver una crisis sin gran peligro de su dinastía, y esta es la razón poderosa que tenemos para no creer en la crisis, y este es el fundamento en que nos apoyamos para asegurar que el anuncio de la crisis será el preludio de la revolución inmediata; pues los cartagineses han dicho: «antes que abandonar nosotros el poder, hundase todo, hundase hasta la patria con tal de que el libertinaje se salve.»

La verdadera opinión pública, en vista de semejante estado de cosas, se ha pronunciado contra los radicales desde la célebre noche del 18 de julio; la opinión pública adivina ya todo lo que es, todo lo que maquina y todo lo que quiere esa bandería; desde este momento se trabaja la lucha. ¿Quién vencerá?

Alerta, pues, hombres amantes del orden, de la patria y de la libertad, y alerta, pues, de los desdichados, necesitaban producir una algarada, y han querido ensayar con nosotros. ¿Qué mal lo haceis? y como se felicitan los irreconciliables enemigos de la revolución! Continúan por ese camino, formad atmósfera, decid qué son los constitucionales, proclamad por plazas, tabernas y cales que habeis pedido que

tuno como el dia en que se nos entregó, tenemos verdadera complacencia en insertarlo a continuación.

YA ESCAMPA.

Han pasado las primeras horas del despacho, y la opinión pública va modificando por completo su juicio a medida que los hechos han pasado al dominio exclusivo de los tribunales, donde nunca debieron salir á no haber usurpado atribuciones dignas siempre del más santo respeto.

Ha habido un empeno decidido, tan incalculable como inaudito, por hacer recaer sobre el gran partido constitucional el crimen odioso que afronta a la España y principalmente al Gobierno, siendo la principal causa de tan indigna imputación el desdichado y siempre fustigado gobernador de Madrid.

El Sr. Mata, revisándose de atribuciones que no tiene, ha invadido las del poder de la justicia, faltando a los preceptos constitucionales de la manera más ignoraente e inaudita que pudiera haber hecho el más rudo de nuestros alcaldes de monterilla.

Pero estas faltas y estos bruscos atropellos importaban muy poco ante el deseo sin duda del Sr. Mata de sorprender la buena fe del público con la prisión de ciertos individuos del partido constitucional, que por su significación política juzgarán fácilmente qué partido político era el autor seguro del frustrado regicidio.

El gobernador de Madrid ha arrastrado a aquellos al fondo de sus prisiones sin otros indicios ni más antecedentes que su propósito, ciego al parecer, de estampar sobre los constitucionales el anatema afrontoso del crimen más horrendo.

Por fortuna hoy se encuentran en la calle despedidos por el pro-cónsul Sr. Mata, sin que para su detención y libertad haya intervenido para nada el poder judicial único en tan extraño caso que pudo dictar la detención ó su libertad en vista del crimen que se investiga.

Semejante hecho solo podía tener lugar con un gobernador como el Sr. Mata, y con un Gobierno que en tan poco tiene la hora y la libertad del ciudadano. Estaba reservado al señor Mata el papel de acusar de una manera afrentosa a un partido que lo mira con desden y con indignación, única recompensa que merece el tributario al hombre que ha tratado de envilecer a un honrado partido, triste misión de este señor gobernador Mata, que en el último tercio de su vida ha querido estampar una roja mancha de sangre sobre el partido constitucional, signo de afrenta, que, de rechazo se ha estampado en la frente de los que han tenido tan siniestros propósitos.

Los sucesos de la noche del jueves pertenecen al dominio de la Europa entera, y esta ha juzgado con su sana razón la conducta del Gobierno y su gobernador. Tan incalificable proceder, tan funesto compadrazgo entre ciertas gentes tan sospechosas y pertinaces protegidas, solo en esta desdichada España podía suceder estando encorvada la vida de la patria á manos de Martos y Zorrilla. Todo el mundo sabe, y lo sabe por *El Imparcial*, que el gobernador tuvo aviso de lo que se realizó con tiempo anticipado; lo sabía el Sr. Zorrilla, y no lo ignoraba el ministro de la Guerra y el capitán general de Madrid; y sin embargo de saberlo estos señores, dicen que estaban muy tranquilos, entregados a Morfeo, mientras se consumaba el crimen de la calle del Arenal. ¡Será esta suerte la causa por la que el Sr. Zorrilla no se atrevió a destituir al gobernador Mata! Pero dejemos en el rincón de nuestras afrentas la conducta del gobernador y del Gobierno, y elevemos la cuestión a más altas consideraciones.

El partido radical, partido nuevo y de corta historia, partido fundido y amasado del ramaje desprendido del árbol de la política, no podía dar más resultados ni otro fruto que los que en este momento deploramos, y otros que por desgracia tendremos que lamentar.

Con motivo del regicidio frustrado, el partido radical, sediento de poder, creyó llegada la ocasión de eternizarse en él por medio de la más grande de las iniquidades, intentando hacer recesar este crimen sobre el gran partido constitucional.

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

Que viéndose la prensa címbro-radical, en grande aprieto para corregir y adicionar convenientemente las noticias que publicó á la mañana del día siguiente del atentado, resulta sin contradicción que á pesar de tener el Gobierno noticia de que este se realizaría, el presidente del Consejo se preparaba a dormir tranquillamente en los mismos instantes que los conjurados disparaban sus armas contra el rey, les dijo en estos parescidos términos: «No lo dice el parte; pero me consta que el crimen perpetrado contra los reyes es obra de los montepensieristas y de los conservadores liberales; no hubieran logrado, sin embargo, el resultado que se prometían, porque estaba resuelto a proclamar la república, antes que entregarel gobierno al partido constitucional.»

## La Independencia Española.

se librasen exhortas de extradición contra ciertas y determinadas personas que están en el extranjero, asegurad todos estos embustes con la persona del médico gobernador, gritad mucho y ventad mucho más, que mientras vosotros os dedicáis á ésta indigna propaganda, el partido constitucional encerrado en su severa conciencia gritará: todo es farsa!

Y finalmente resulta, que no resultan aún reos del atentado, por más que los diarios ministeriales nos dijeron que se habían detenido á diez y seis, y que uno que podía declarar se ha vuelto loco y que otro morirá de no sabemos qué; y sobre todo, resulta un lio que nadie lo entiende, y por lo cual todo el mundo teme, y teme mucho, que esta causa siga los mismos pasos que la del malogrado general Prim.

Estas son las consideraciones que hace, no solamente el citado colega, sino también los demás diarios sin distinción de partidos, y sobre todo la opinión pública, que hoy más que nunca quiere poner el dedo en la llaga, y que cree que se pondrá á pesar de cuanto se inventa para extrañarla.

Por esto, hoy como ayer llamaremos la atención del juez instructor de ese sumario, permitiéndole recordarle, en bien de nuestra patria, que en sus manos está hoy la honra de la *toya española*.

Era preciso que los Ruiz fuesen poder para que en España sucediese lo que se dice en las siguientes líneas que tomamos de un colega:

«Los Sres. Pi y Margall y García (D. Diego), individuos de la comisión inspectora de la Denda

## La Independencia Española.

«La maestranza de artillería de Sevilla ha cerrado sus alerres por carecer de fondos para continuar las labores.»

A los talleres de la maestranza de Sevilla, seguirán los de nuestros arsenales, después los de las fábricas de tabacos, etc., etc.; pero en cambio se pagará al clero de Sevilla veinticinco pagas y se harán gastos del género que se nos anuncia en el siguiente sueldo:

«Dentro de breves días se anunciará la subasta para las obras de reparación de la fachada del teatro nacional de la Ópera, y restauración del local del Conservatorio, que hace años fue destruido por un incendio.»

Para lograr este resultado se contratan empréstitos, y se sacrifica al contribuyente.

«Adelante, radicales!»

— «Hemos recibido el correo de Filipinas con noticias que alcanzan al 4 de junio.

Ningún acontecimiento digno de mención ha tenido lugar durante la quincena en aquel archipiélago. Solamente había sido muy bien acogida la concesión en subasta pública que hizo el ministerio de Ultramar, en 16 de marzo último, a Mr. Charles Williams Graham, para establecer y explotar cables telegráficos submarinos desde Manila a la línea general de la costa de Asia.

Los periódicos se felicitaban de las ventajas que dicha línea ha de reportar al país.

En cuanto a la tranquilidad pública continúa inalterable, y el estado sanitario era satisfactorio en todas las islas.

**La Correspondencia**, que se hizo eco de las versiones que corrieron entre los ministeriales sobre los propósitos del Gobierno de llevar á las Cortes una ley de empleos públicos, lo desmiente ayer terminantemente.

El Gobierno podrá pensar lo que le parezca sobre este asunto; pero bajo la tutela hoy del centro político de la calle de Carretas y de los clubes radicales de provincias, á quienes ha cumplido de la remoción de empleados, hará lo que estos dicen.

El Gobierno goberna con el apoyo y el consejo de esas Tertulias, á que el vulgo dá el título de gobernantes, y carece por lo tanto de iniciativa.

Esta es la verdad.

Un periódico cimbrio, echándole de graciosos é intencionado, dice:

«Si el Sr. Sagasta continúa en sus aficiones á llevar su candidatura en dirección del Ecuador, no perdemos la esperanza de verla en Fernando Poó.»

Ya estará allí para apoyarla en todo caso el cimbrio Sr. Pellon, autor presunto de la célebre y negra Memoria sobre aquella isla.

El que tiene el tejado de vidrio....

A la cabeza de la sección de noticias, inserta La Prensa la siguiente:

«En la administración de La Prensa se compran políticas de La Patriótica, sociedad de seguros sobre la vida, de que fué propietario fundador D. Cristino Martos.»

También Martos?

Ya no tiene na la que echar en cara á don Manuel.

Según vemos en los periódicos oficiosos, su majestad se limitará á visitar los puertos de San Sebastián y Bilbao, desistiendo del viaje que se había proyectado á los puertos de Galicia.

El Gobierno, con mejor acuerdo, ha retirado del programa del viaje régio la visita que anunció á las Provincias Vascongadas; todo, después de haber enviado, so pretesto de viaje, al general Allende Salazar para explorar el terreno.

Esto quiere decir:

1.º Que la pacificación de las Provincias Vascongadas es el hecho del porvenir.

2.º Que las provincias gallegas no ofrecen tampoco la seguridad necesaria para que puedan ser visitadas por S. M.

Hay más: **La Correspondencia**, para atenuar las manifestaciones hostiles del clero hacia el rey, dice ayer (y valiera más que no se ocupara del asunto) lo siguiente:

«Dícese que por punto general el clero no ha estado muy diferente con el rey en las capitales que ha visitado. Sin embargo, entre los comisionados que salieron de Santander a Reinoso iban dos representantes del cabildo. El obispo de Santander se ha ausentado de la capital.»

En suma, el partido radical que se jactaba de hacer desaparecer con su presencia los ódios de partido, ha venido á exaltarlos y recrecerlos; el partido radical, que siempre se alabó como de uno de sus mejores timbres el haber pasado la monarquía en triunfo por España, y que sin meditarlo siquiera creyó poder llevar la dinastía al centro del país insurreccional, retrocedió espantado de su propósito.

¡Está bien!

Antes de dos meses el partido radical retrocedió también en el funesto camino que ha empordido, ó habrá de gritar ante la nación escandalizada: «Sálvese el que pueda.»

Preparáanse los alfonsinos á heredar la situación radical. Todos sus órganos así lo proclaman.

Para que la empresa tuviera alguna probabilidad de éxito, era necesario que los alfonsinos ofrecieran buena participación á los cimbrios.

Aun cuando recordamos que no hace mucho un periódico borbónico se lisonjeara con la cooperación del partido dominante para sacar á flote la causa de D. Alfonso, es difícil que desde el poder descienda aquél á la categoría de auxiliar.

Es verdad, sin embargo, que en el radicalismo se encuentran muchos tipos como el de Llorio Romano; pero sobre ellos se encuentra la nación, que no quiere ser objeto de herencia.

El relevo del Sr. Mata es un hecho, por más que sus amigos lo nieguen.

De la misma suerte participarán otros funcionarios que no han cumplido fielmente con la misión que se les había encargado, y que se relaciona con el acontecimiento de la calle del Arenal.

Dice el Diario de Zaragoza:

«El Sr. Juan Pablo Soler, ex-diputado a Cortes por esta ciudad en varias legislaturas, ha pasado á mejor vida en los baños de Pamplona.»

La muerte del Sr. Soler, es, á nuestro juicio, una gran pérdida, que difícilmente reparar en mucho tiempo, para el partido republicano de esta ciudad; y nosotros, que fuimos inequívocables adversarios del Sr. Soler, no podemos negar en conciencia este tributo de justicia á su notable mérito personal como propagandista y hombre de partido.»

Se nos asegura que si receta sentencia de muerte en algunos de los reos complicados en

la causa de regicidio, S. M. los indultará con mutuando con la inmediata.

Los ministros, que no quisieron contrariar al jefe del Estado, permitiéndole arrostrar una muerte casi segura la noche del 18 de Julio, mucho menos consentirán en oponerse á un rasgo de régia generosidad que ha de encontrar eco vivísimo en el corazón de sus consejeros.

Dice un periódico:

«Tenemos motivos para creer que los carlistas preparan una nueva insurrección en Navarra y las Provincias Vascongadas. A este fin se dice que se ha expedido ya por la corte de D. Carlos las órdenes oportunas, y han empezado á introducirse armas por la frontera.»

La insurrección se verificará el 24 de agosto, día de las elecciones, que los carlistas esperan será fecundo en trastornos en toda la Península.

Esto faltaba á este desventurado país para remate de sus venturas y alegrías.

Cuando aún no se ha terminado por completar la insurrección de las Provincias Vascongadas, gracias á las simpatías que el Gobierno radical va encontrando en todas las clases de la sociedad, y con especialidad en las de más arraigo é influencia en los pueblos; cuando en Cataluña se cometen toda clase de desmanes, gracias al vigor que aún tiene en el Principado esa misma insurrección, y cuando los republicanos anuncian para muy en breve su triunfo, merced á la benevolencia y consideración que les guardan sus amigos los radicales; cuando por todas partes no se oye más que el clamor de los pueblos por la mala administración y por la intranquilidad que se advierte, debido á los frecuentes atropellos, incendios y motines que se suceden; cuando todo esto pasa, D. Carlos de Borbon de Este y del Otro, dà las órdenes oportunas para una nueva campaña.

Al ver este cuadro tan bonito que presenta el país, acaso no falte quien parodiando á Camprodón, diga:

«Bello país debe ser el de España, para...»

Nosotros contestaríamos, parodiando también:

No consiste en el país ni en el paisaje, sino en el paisanaje que lo gobierna.

**La Nación** se extraña de que preguntemos á los diarios ministeriales los nombres de los asesinos de la calle del Arenal.

Nosotros no hemos querido saber más que el del muerto, y se lo hemos preguntado á los citados periódicos, porque ellos nos han dicho los de los demás, hasta con sus apodos respectivos. Y sin embargo, la prensa ministerial ignora el que preguntamos.

Dice un periódico:

«En Zaragoza se ha constituido un comité radical con asistencia de los pueblos comarcanos, nombrando presidente a Santiago Izquierdo.»

Lo mismo les pasa á los radicales en todas partes.

Para formar comité tienen que reunirse la mitad de los pueblos de una provincia.

Nos dice un periódico radical:

«Díjase que en que se convierten en acusadores los asesinos.»

Ese día ha llegado ya; bien lo saben los radicales.

Como el Escorial está tan próximo al nevado puerto de Guadarrama, no es extraño que los señores Zorrilla y Mata hayan sido recibidos con cierta frialdad á su llegada á este real sitio.

Los aires que allí corren les enfriaron de tal modo, que vinieron á toda prisa á Madrid á buscar el calor de la Tertulia.

Sin duda por esto dice hoy **La Igualdad**:

«Pobres radicales! Si no andan listos, no les alcanza ni la Ucación, ni las bendiciones del cardenal Merode.»

## EXTRANJERO:

LISBOA 25.—Por primera vez desde 1823, y por iniciativa particular, el pueblo de Lisboa celebra ayer el aniversario de la entrada del ejército liberal.

Hubo festejos en la ciudad y á orillas del Tajo, en el lugar de la batalla decisiva.

Gran entusiasmo. Al amanecer las músicas recorrieron las calles.

Las fortalezas y los buques adornados con banderas, dispararon salvajes y cohetes.

Las tiendas y oficinas quedaron cerradas, en señal de regocijo nacional.

Por la tarde hubo revista de tropas.

Por la noche brillante iluminación espontánea, espectáculos gratuitos y música en los jardines públicos.

Los veteranos de la libertad y los antiguos oficiales de la Milicia que conservan los honores, asistieron á las solemnidades civiles y religiosas.

Un gentío immense recorrió las calles al son de los himnos patrióticos y antilegitimistas.

Antes de abandonar á Inglaterra por la Irlanda y la Escocia, donde va á hacer una excursión el emperador Napoleón, visitó en Londres la llamada Real institución militar, gran asociación militar y naval, donde están reunidos todos los modelos e invenciones relativas al ejército ó la armada. Nada más interesante que ver los lindos modelos de buques de todas clases allí reunidos, las armas antigüas y modernas de toda invención y país, los vastos planos en relieve de las grandes batallas ganadas ó perdidas por los ingleses en mar ó en tierra, pues los militares y marinos británicos creen que más se aprende aún en las derrotas que en las victorias. Es una observación consignada ahora en el reciente libro de la guerra franco-alemana, por el feld-mariscal Moltke, que los soldados franceses se creían invencibles e inmortales, porque jamás ven en sus museos, palacios y en sus ilustraciones, más que cuadros de victorias. El emperador examinó el anfiteatro, donde militares distinguidos dan lecciones públicas, y la biblioteca enriquecida con las primeras obras militares del mundo. Tanto en esta visita como en la que Napoleón hizo á la bella exposición internacional, fué recibido por los ingleses con gran entusiasmo.

Hemos oido que muy en breve dará principio la expedición de licencias absolutas á los soldados que han cumplido el tiempo de su servicio.

Sin duda por esto objeta se ha pedido urgencia á las direcciones generales de las armas, por el ministerio de la Guerra, una relación de los individuos de tropa de la quinta de 1868 que hayan cumplido el tiempo de su servicio.

Algunos periódicos han indicado que las obligaciones militares estaban desatendidas por el Tesoro en el distrito de Cataluña.

Nuestras noticias, dice **La Correspondencia**, son estas: satisfacções casi en su totalidad y que las clases pasivas han empezado á percibir en Barcelona una mensualidad.

Una partida de 30 hombres, mandada por Marconell, entró ayer en Balarico, provincia de Badajoz, y después de racionarse abandonó dicho pueblo. Debe ser la misma de que habla **La Gaceta**.

No vemos que se confirmen los anuncios de los tratados que se suponían entre el capitán general de Cataluña y las partidas carlistas para la dispersión de éstas. Lejos de ello, la **Gaceta** de hoy cuenta de dos renidos combates, habiendo en ambos resultado la victoria á nuestras tropas, aunque la victoria quedará por estos. En la acción de Silvela las fuerzas eran en mayor número, y en la de San Pedro de Torrejón, Sabalis y Estartús ocupaban fuerzas poca.

Según parece, ó no fue cierto que Estartús se metiera en Francia, ó fué solo para alguna comisión interestante á su partido á que las autoridades francesas no pusieron obstáculo.

De un día á otro saldrán de San Sebastián los prisioneros carlistas que van á ser trasladados á Canarias.

El ministro de la Guerra ha enviado ayer órdenes telegráficas para que sean sometidos á los tribunales ordinarios, como reos de delitos comunes, aquellos carlistas que como Castells, por ejemplo, con la empresa del ferrocarril de Barcelona á Zaragoza, cometan delitos contra la propiedad. Esos reos, aunque emigrén, podrán ser reclamados para la extradición.

Ha fallecido en Francia la marquesa de Coromont á la edad de 102 años. Fue dama de honor de la reina María Antonieta, y cuando la invasión de las Tullerías, en 1792, salvó su vida, gracias á la abnegación de un soldado de la guardia suiza que la ocultó en un envoltorio de ropa y la tuvo en su casa varios días.

La comisión de la Asamblea de Versalles que propondrá la prórroga de ésta desde el 4 de agosto al 4 de noviembre, y ante la cual el presidente de la república debe dar explicaciones de su política, se compone de diez miembros de la derecha monárquica, entre ellos Martel, Saint-Marc Girardin, duque de Rochefoucauld, duque de Broglie y Kerdrel, y cinco diputados de la izquierda republicana, entre ellos el almirante Jaurès y Arago. La política va á entrar en tregua en Francia durante el próxim.

## NOTICIAS:

El ayuntamiento de Bilbao ha presentado su dimisión, que le ha sido admitida, nombrando el gobernador otro interino que le sustituya.

El tabernero Pastor, procesado por el atentado de la calle del Arenal, se hallaba hoy notablemente mejorado de su herida. Ayer se decía de público que el cadáver del sujeto que fue muerto en el acto de la refriega no había sido aún identificado; y que el preso co-ocido por Botija intentó anteayer poner fin á su existencia, dándose golpes en la cabeza contra la pared, de cuya resul- tación surgió una herida.

En nueve mil y pico de duros ha sido sentenciado el ayuntamiento de Murcia por el Tribunal Supremo, como indemnización á doña Teresa Revagliato y hijos, por resultas de la demolición del molino llamado de Garibaldi.

## GACETILLAS:

Actualidades. En un café de La Habana.

Pancho, ¿cómo dices que se llama el nuevo ministro de Ultramar?

Gasset. ¿Pues...?

Gasset. Gasset... nunca le nombrar.

Ni yo. Debe ser, sin duda, algún empleado del gas.

Tío, dos cuartos de ceba helada.

Caray, qué fresquita está.

Como que manda Zorrilla hijita.

—Por qué llora Vd., alma de Dios?

—Que me han quitado un llio de ropa en mitad de la plaza!

—Vaya, consuelo Vd., pobr mujer!

—Cómodo, acaso...!

—No, hija, no. Pero pásese Vd. por el gobierno político, y de

